



Renovar e impulsar la iniciación cristiana en nuestra Diócesis

El anuncio del Evangelio, la transmisión de la fe y la iniciación cristiana son un objetivo pastoral prioritario.

Todos estamos llamados a orar, discernir y colaborar para crecer en la respuesta a esta permanente llamada del Señor: “Id y haced discípulos”, en la extraordinaria novedad de nuestra época en la que se han debilitado de forma importante los cauces familiares y ambientales que favorecían la transmisión de la fe. Las consecuencias de una iniciación cristiana ya muy débil en las últimas décadas agravan el problema.

Pero se nos presenta la entusiasmante oportunidad de colaborar muy unidos en esta misión apostólica y misionera de todo el Pueblo de Dios que pide de nosotros vivir intensamente lo que queremos ofrecer a otros. Por ello os convoco a este ejercicio sinodal de invocación al Espíritu Santo, de discernimiento y de colaboración para renovar la iniciación cristiana en nuestra Diócesis.

Hemos de hacer este ejercicio con humildad y paciencia, siendo conscientes de la actual situación en la que se entrecruzan verdaderos deseos de ser cristianos con una inercia sociológica que lleva a buscar “las ofertas más baratas” para conseguir el objetivo.

El Señor ora por nosotros y pide que “seamos uno para que el mundo crea”. Si avanzamos en asumir un objetivo común y en discernir criterios y medios también comunes que se concreten en el Directorio diocesano, habremos dado un paso.

Es cierto también que la escucha de situaciones muy diversas nos pide acompañamiento personalizado, pero esta misma acogida ha de hacerse en comunión. La acción pastoral pide criterios y decisiones,

pero nunca un “corsé” que impida amparar la novedad y variedad de cada vida.

No vamos a encontrar “una varita mágica”, ni podemos resolver todas las dificultades y conflictos, pero sí tenemos la ocasión de avanzar. Escuchémonos unos a otros para poder también ofrecer una comunión “poliédrica” que nos ayude a proponer Evangelio y el hogar eclesial a personas en situaciones muy diversas. Acojamos lo mejor de cada sensibilidad eclesial en el marco común del catecumenado y la iniciación cristiana. El mismo ejercicio de buscar y colaborar es ya algo valioso para todos nosotros.

Os ofrezco un esquema para revisar la iniciación cristiana en su doble perspectiva de acción eclesial básica y de criterios y normas catequéticas y litúrgicas a seguir en la Diócesis. Invitad a vuestras comunidades a orar por esta intención. Quien convierte los corazones e inicia en el discipulado es el Señor pero, ¡cómo siempre!, quiere nuestro deseo y colaboración.

Esquema para revisar la Iniciación cristiana

Vamos a revisar nuestra “iniciación cristiana” con dos perspectivas:

- a) Una de fondo, sobre el contenido y objetivo de la iniciación: Propiciar, a través del catecumenado o de la catequesis de inspiración catecumenal y de los sacramentos, el encuentro con Cristo, la incorporación a la comunidad cristiana y la formación de discípulos misioneros.
- b) Otra sobre nuestros criterios de comunión y coordinación en la convocatoria: La preparación y celebración de los sacramentos de iniciación cristiana tal como los recogemos en nuestro actual Directorio.

RECONOCER: *Los puntos críticos o tensiones de fondo:*

- a) ¿Qué anuncio provoca el deseo de ser iniciado?
 - ¿Quién inicia? Papel de la familia, la comunidad parroquial, los catequistas, los presbíteros y diáconos.
 - ¿A quién iniciamos? Debilidades y fortalezas del momento eclesial y social. La distinción entre lo que “demandan” y los que quieren la iniciación y la “oferta” que realizamos. ¿Pacto?,

¿rendición a la demanda?, ¿búsqueda de un punto de encuentro desde el que avanzar?

- ¿Formamos discípulos-misioneros que se incorporan a la Iglesia?
¿A dónde se incorporan los iniciados?
- La relación entre Liturgia y Catequesis.

b) Los puntos críticos o tensiones de la “normativa de coordinación y comunión”. Desde una primera constatación, el Directorio se desconoce o apenas se ejecuta, o su aplicación “subjetiva” es objeto de división entre párrocos y parroquias. Agrupamos los motivos de división y el necesario discernimiento, en tres grupos:

1º. *Itinerarios*: El Directorio recoge 5, agrupados en dos grupos:

- los que comienzan con el bautismo de infantes: Itinerarios 1, 2 y 3
- los que comienzan con el bautismo de niños en edad escolar o de adultos 4 y 5

¿Qué posibilidades y dificultades encontramos en su aplicación?

¿Los itinerarios 4 y 5 se han aplicado alguna vez? En julio de 2006 se instauró el Catecumenado diocesano, ¿es conocido, ha habido relación con este servicio?

2º. *Tiempos*: El significado del Domingo, el Año litúrgico... Proceso continuo en los itinerarios 1 y 4.

Lugar: Parroquia, el problema de la movilidad. La escuela católica; su papel y colaboración en los distintos itinerarios.

Edades: Duración de la catequesis.

Participantes en la Iniciación: Familia, padrinos; parroquia, comunidad, catequistas, párrocos. La ayuda de comunidades, asociaciones y movimientos.

Medios y recursos: El Catecismo, recursos y materiales pedagógicos, proceso (sesión de catequesis semanal a lo largo del curso) y experiencias vivas.

El apoyo del Arciprestazgo y de las delegaciones de Catequesis y Liturgia

3º Otras tensiones reconocidas.

INTERPRETAR. *Para discernir llamadas y grandes líneas de acción*

Desde nuestro actual Directorio, El Directorio para la Catequesis de la Santa Sede (especialmente n° 55 a 100 y 224 a 250) Documento sobre la Iniciación Cristiana de la CEE, RICA.

-Realizar un discernimiento para descubrir las llamadas que recibimos desde la realidad y desde la reflexión eclesial.

-¿Qué debemos cuidar, mejorar e incorporar para crecer en capacidad de “iniciar en la vida cristiana”?

-¿En qué nos parece que ha de haber una comunión esencial y para todas la diócesis?

-¿Qué aspectos pueden ser discernidos en el ámbito arciprestal (urbano o rural)?

-¿En qué podrían colaborar comunidades, movimientos y asociaciones de fieles? La posibilidad de una “acción católica diocesana” como cauce de comunión y ayuda para el acompañamiento en la iniciación y propuesta de continuidad e inserción eclesial.

ELEGIR *Los puntos que revisar, mejorar, concretar en el Directorio.*

FORMA DE TRABAJAR Y PLAZOS

I.- Trabajo en parroquias-unidades pastorales y arciprestazgos

Objetivo: Realizar los pasos de Interpretar y Reconocer

1° En parroquias, con la participación de párroco, catequistas y consejo pastoral

2° Arciprestazgo, con reunión de los sacerdotes y diáconos y un encuentro arciprestal con párrocos y una representación de catequistas y, consejos, a concretar en cada Arciprestazgo.

Antes de Semana Santa: Elaborar un documento por arciprestazgo en el que se recojan: Los puntos críticos, luces y sombras vistos en el RECONOCER, y las llamadas que se descubren en el INTERPRETAR.

II.- Instrumento de trabajo a partir de lo aportado en los arciprestazgos con el objetivo de trabajar el ELEGIR en:

- Consejo del Presbiterio
- Consejo de pastoral diocesano

El instrumento de trabajo estudiará en mayo en arciprestazgos, asociaciones y vida consagrada para que ofrezcan a Consejos del Presbiterio y Pastoral sus aportaciones.

Con lo aportado, ofreceríamos una propuesta de renovación del Directorio para ser estudiada su puesta en práctica y dar los pasos formativos necesarios a lo largo del próximo curso.

Luis Argüello
Arzobispo de Valladolid